



# SIRIO

## Conmociones Cósmicas

Por: Torkom Saraydarian



Toda la Creación (o manifestación) es un ente vivo, que es tanto un mecanismo como un Espíritu que todo lo incluye y penetra, y tiene un propósito y un plan para hacer que su propósito se realice. Tiene energías, fuerzas y agentes que proceden de acuerdo con el modo con que el plan fue concebido. El control de todo el mecanismo está programado de acuerdo con principios y leyes. Esta es la primera fase de la manifestación. En la segunda fase, esa manifestación pasa, dentro de sí, por ciertas crisis debidas al desarrollo de la individualidad por parte de determinadas formas de vida. A veces, éstas últimas actúan contrarrestándose y a expensas de otras para preservar su existencia individual. Esta fase es un período de conflicto, confusión, dolor y sufrimiento. Luego, hay una tercera fase durante la cual las consciencias individualizadas empiezan a reorganizarse, reajustarse y aprender a cooperar para que, a su tiempo, puedan vivir armoniosamente, con una visión unificada. El Gran Espíritu es el que inspira tal armonía y tal cooperación, y los seres humanos las desarrollan como resultado del dolor y el sufrimiento que ellos experimentaron durante siglos y siglos, en este período; las formas individualizadas de vida eligen conscientemente el modo de armonía y cooperación para bien de todo cuanto existe. El Gran Espíritu usa conmociones periódicas o cíclicas para llevar a cabo su propósito trifásico de **(síntesis, alineación e integración)** de todas las formas vivas a través de la adaptación consciente, estas conmociones cumplen tres tareas principales (en el proceso evolutivo):

- a. Despertar el espíritu sepultado en cada forma.**
- b. Dar a ese espíritu, el estímulo y el impulso necesarios para evolucionar y desarrollar.**
- c. Y conducir a ese espíritu hacia la realización de la Ley de Unidad.**

Las conmociones se producen continuamente y actúan como el latido cardíaco Cósmico. Se tornan cíclicas cuando las formas, en ciertos niveles, responden a ese latido cardíaco en lapsos específicos y regulares, un aumento de la tensión hace que en las conmociones, las formas de vida se vuelvan sensibles al latido cardíaco del Cosmos. Estas conmociones Cósmicas, proyectadas desde el Corazón Galáctico, son de tres clases:

- 1) **La Conmoción de recordatorio o rememoración de nuestra divinidad.**
- 2) **La Conmoción de revelación acerca de nuestro ser presente.**
- 3) **La Conmoción de carga, que da energía al espíritu en la forma y le permite concretar la imagen reestimulada en su Núcleo.**

Cuanto más elemental es la consciencia, menos sensible es a estas conmociones. Sin embargo, cuando el espíritu (o aspecto consciente) avanza, su registro de las conmociones se vuelve claro, y su respuesta o su reacción correspondientes a la conmoción se tornan más intensas y regulares. Las palabras **“Respuesta”** y **“Reacción”** se usan con un significado específico:

*“Respuesta” se refiere a una aceptación y una asimilación de la conmoción, y una cooperación con ésta.*

*Por otra parte, “Reacción” se refiere a un rechazo contra la conmoción. Esto crea fricción y trastorno en el mecanismo, y al lado espiritual de éste le prohíbe que tome contacto con la conmoción, La reacción crea las condiciones desdichadas y malsanas que, a veces, induce la destrucción del mecanismo; éste puede ser un hombre, un planeta, un sistema solar o una galaxia.*

La destrucción es un hecho común en el Cosmos. Funciona como un reciclaje a través del cual todos los elementos del mecanismo se convierten en sus sustancias primordiales y después sirven como material para nuevas formaciones. Los lados correspondientes a la consciencia y al espíritu, propios de un mecanismo; se retiran y pueden esperar lapsos prolongados a fin de crear a partir de la sustancia vieja, un mecanismo nuevo que se adapte mejor a los estímulos e impulsos de progreso. Cuando la destrucción es violenta, los espíritus individualizados terminan para siempre. A esto se lo menciona a veces como *“una gran calamidad ocurrida en la Naturaleza”*. Cuando la conmoción se proyecta desde el Corazón Galáctico, su imagen crea un anhelo proveniente del Núcleo más recóndito del hombre. El hombre responde a esa imagen en proporción a su nivel de organización o materialización. Cuando el hombre se espiritualiza, responde a la imagen proyectada con una captación más profunda. Uno de los Apóstoles dijo:

*“Ahora vemos por el espejo oscuramente; mas entonces veremos cara a cara”.*

La imagen verdadera nos revela lo que somos, y lo que necesitamos hacer para mejorar. El propósito de cada conmoción es en primer lugar, hacernos acordar de nuestra Imagen Divina e incitarnos a que nos empeñemos en procura de nuestra verdadera imagen de *“Perfección”*. El segundo propósito de las conmociones, es despertar en nosotros la verdadera situación en la que vivimos. Las personas conocen raras veces la situación en que viven. Pueden estar en peligro extremo; puede existir un plan para destruirlas; a la vuelta de la esquina puede haber un terremoto, un tornado, un incendio u otras catástrofes naturales. Las mayores oportunidades tal vez estén muy cerca, y la alborada quizás esté sólo a unos minutos de distancia.



La Conmoción ilumina hasta cierto punto, a la mente humana para que el hombre pueda ver la situación y el sitio en los que vive. El tercer propósito de las Conmociones, es eliminar todos los obstáculos y erigir el Templo de Dios – **el Iniciado** –. Esta corriente elimina todo lo obsoleto, o transforma todo el mecanismo para una labor nueva. **Prepara el sendero de las Iniciaciones Tercera, Quinta y Séptima.** El Núcleo de la Galaxia emite estas clases de rayos de modo cíclico y simultáneo. **El Primer Rayo de Conmoción**, transporta los prototipos, los arquetipos y las imágenes densas, para suscitar respuesta por parte de todas las chispas o espíritus. **El Segundo Rayo de Conmoción**, pugna por iluminar a la mente. Podemos ver la situación exacta en la que vivimos, o podemos estar totalmente ciegos, de manera que *“vemos, pero no miramos; oímos, pero no escuchamos”*. En este último caso, perdemos la dirección y el destino porque la luz destruye nuestro sentido de dirección a causa de la contaminación que existe en nuestra naturaleza. **El Tercer Rayo de Conmoción**, elimina los obstáculos. Asimismo, energetiza a todas las “malas hierbas” (y sus eventuales semillas) que existan en la naturaleza del hombre. Cada Conmoción que se transmite en estos Tres Rayos, crea universalmente, crisis en todos los niveles, en todas las formas de vida. Estas tres corrientes específicas de energía (o Rayos) emanan cíclicamente del Corazón Galáctico, atravesando los niveles Intuitivo, Mental, Astral, Etérico y Físico objetivo. En cada uno de estos planos hay innumerables seres, dotados de cuerpos y psiquismo adecuados. Cada ser, forma, célula y átomo de estos planos, según su nivel de consciencia recibe la conmoción, y le prodiga su respuesta o su reacción. Estas conmociones prosiguen durante siglos y siglos; con poca respuesta, y poca reacción, al comienzo de una manifestación. Cuando la evolución de los entes y de las formas vivas avanza, las energías entrantes crean respuestas, o reacciones, más frecuentes y hondas; e influyen cada vez más sobre ellas.

Cuando la evolución de cada forma avanza, se une con otras, y los latidos cardíacos de todas las formas vivas se sincronizan lentamente con el gran Corazón Galáctico. Las conmociones tienen una magnitud diferente en cada plano. Por ejemplo, las conmociones que se reciban en el Plano Intuitivo son muy intensas y claras. Los seres de este plano pueden responder fácilmente a las conmociones, asimilarlas y ayudarse muchísimo en su evolución. Sin embargo, las conmociones son más suaves en el Plano Mental que en el anterior. La intensidad disminuye firmemente cuando las conmociones avanzan hacia el plano físico, en el que se sienten según el grado y la capacidad de respuesta, o reacción; de los seres físicos que se hallen en ese plano. También debemos considerar que el nivel de consciencia varía en cada plano. Hablando figuradamente, si la consciencia en un plano dado es noventa, se sentirán las tres clases de conmociones; con gran intensidad. Una consciencia menos desarrollada tendrá menos respuesta y captación. El destino de cada plano es determinado por la proporción de las respuestas, o las reacciones; ante las conmociones que las formas vivas de ese plano experimenten. Todos los reinos y jerarquías sin excepción; responden, o reaccionan, ante estas conmociones. El Corazón de la Galaxia tienen centros de comunicación en cada Signo Zodiacal, en cada Sistema Solar y en cada Planeta; en cada Alma Humana, en cada Célula y en cada Átomo. Todos estos centros de comunicación se relacionan entre sí, pues reciben y pasan las conmociones al siguiente. Toda la Creación se relaciona tanto a través de las corrientes de Conmociones, como a través de los Rayos causados por la respuesta, o por la reacción. Si una persona reacciona a una conmoción, se crea una crisis en su vida.

*A tales crisis del reino humano, se las menciona como: la Crisis de Individualización, la Crisis de Reorientación y la Crisis de Iniciación.*

En el Cosmos ocurre un fenómeno parecido al que podemos llamar **“Virajes”**. Hay una diferencia entre Virajes y Conmociones.

*Los Virajes son cambios de dirección efectuados por el Imán Cósmico, o por el Corazón Cósmico. Siempre que cambia la dirección, cambian los siete niveles dentro de cada plano, lo mismo que el foco del plano mismo. Tal viraje produce “cambios en cadena” en todo aquello con lo que el Imán esté asociado, desde galaxias hasta átomos.*

*En cambio, las Conmociones son cambios intencionales, planificados y cíclicos que se ponen en circulación desde el Imán, por las tres razones que hemos considerado:*

**1- Para proyectar una imagen a fin de renovar la divinidad esencial del hombre, o grabar en cualquier forma un deseo para que se empeñe en procura de lo Supremo.**

**2 – Para revelar en el hombre la condición de su esencia, y la condición del ambiente en que vive. O para crear una condición incómoda entre las formas, revelando las condiciones que no están a favor de su progreso.**

**3 – Para causar la destrucción, y la eventual disolución de las formas que están cristalizadas, y por lo tanto, estorban el progreso total de las chispas o espíritus. O para causar nuevas integraciones y alineaciones, en las formas vivas, a fin de actualizarlas y ponerlas en armonía con las corrientes de energía que avanzan.**

Un Viraje suministra una nueva abundancia Cósmica de energía, visión y revelación. Una carga, o una Conmoción, suelta esta abundancia dentro del sistema nervioso de la Manifestación. De manera que el Corazón Cósmico enciende, con su latido, las luces de cada forma y le exige a cada una; que se desarrolle y revele de modo gradual, su gloria oculta. El origen de las crisis se oculta en el Corazón de la Galaxia. **Nuestro Zodíaco recibe una onda de conmoción en un intervalo de cada 25.000 a 26.000 años.** A su vez, la conmoción es transmitida a través de su Corazón hacia el Corazón de nuestro Sol. que luego transmite la conmoción a nuestro Planeta. Cada reacción ante esta conmoción crea fricción y crisis, en cada nivel o plano de nuestra psiquis; de la Humanidad, del Planeta y más allá. Si *Respondemos* a la conmoción y la absorbemos o asimilamos, creamos integración, alineación y síntesis dentro de nosotros mismos, dentro de la humanidad y más allá, efectuando de esta manera un avance sensacional dentro de superiores dimensiones de consciencia. Sin embargo, si *Reaccionamos* ante la conmoción, producimos fricción y creamos crisis en los reinos Humano y Sub-Humanos. Las conmociones son cíclicas. **Hay conmociones que ocurren cada 3.110.400.000.000 años. Hay conmociones que ocurren cada 8.640.000.000 años. Y hay otras que se producen cada 250.000 años, cada 25.000 años, cada once años y cada tres años.** Asimismo, hay conmociones que son resultado de reacciones por parte de fuerzas del universo, ante acciones Planetarias y Solares. **La Conmoción Original se produce cada amanecer galáctico, el cual ocurre en intervalos de 8.640.000.000 años. En cada Año Nuevo galáctico, que es cada 3.110.400.000.000 años, las conmociones producidas crean en el espacio mareas rítmicas.** Cada onda es, en sí, una conmoción que hace impacto rítmicamente contra las playas del Sistema Solar y a su tiempo, contra nuestra Tierra.



Estas conmociones se producen, ocasionalmente, en el Zodíaco, en el Sol y en Shambala; y después de la debida amplificación, se liberan en el espacio como conmociones espaciales. **Hay conmociones Zodiacales que se producen cada 250.000 años, cada 30 años, o sólo una vez. Las conmociones provenientes de nuestro Sol se producen cada once años, o todos los días al amanecer. Además, nuestro Sol recibe una conmoción y la pone en circulación hacia nuestro planeta, cada vez, durante el período de la Luna llena y a través de las manchas solares. Asimismo, el Sol pone en circulación esta conmoción hacia Shambala, que a su vez, la reexpide directamente hacia la humanidad siempre que sea necesario. Las conmociones procedentes de Shambala se producen cada veinticinco años, o según las condiciones y necesidades de la humanidad. Los Grandes Iniciados reciben estas conmociones y responden a ellas todos los días a través de sus meditaciones y sus contactos espirituales.** Salvo en casos extraordinarios, las conmociones no llegan a nosotros directamente ni con toda su fuerza, debido a muchos factores existentes en el espacio. Estos factores protegen a quienes de otro modo se destruirían debido a la intensidad de las conmociones, o a quienes las usarían con propósitos destructivos. En cuanto a las personas avanzadas, estos factores no sólo retrasan su progreso, sino que también impiden o disminuyen su capacidad para un claro contacto con los Mundos Superiores. Algunos factores que impiden el descenso directo de las conmociones para que nos alcancen, son incesantes tormentas eléctricas y magnéticas en el espacio, que son creadas de diversos modos. Los trastornos electromagnéticos son causados por explosiones atómicas, que afectan al estado de la atmósfera y a toda la vida. Hace poco, ocurrió una explosión de esa índole en el espacio; su conmoción llegará a nuestro planeta en unos trescientos años.

Como una onda tipo marea, tal explosión atómica creará un gran desastre en todos los niveles de nuestro ser, en el ser del planeta y en el Sistema Solar, impidiendo que la conmoción llegue a nosotros y nos regenere. Sólo quienes tengan consciencia elevada podrán mantener contacto con el Corazón Cósmico. También hay tormentas electromagnéticas alrededor del Sistema Solar, en toda la Galaxia y en el Espacio. Tales tormentas dificultan el paso de las conmociones, derogando su frecuencia, e incluso reduciendo su voltaje. Además, la contaminación existente alrededor del planeta, modifica la química de las conmociones, y los rayos de energía no pueden llegar puros al planeta. Quienes responden a las conmociones provenientes del Corazón Cósmico expanden su consciencia, toman una iniciación; y son ascendidos a responsabilidades y deberes más elevados. Quienes reaccionan ante estas conmociones y no pueden registrarlas física, emocional o mentalmente, crean trastornos y agitaciones sociales, Pero, si una persona responde a estas conmociones a través de su Alma, la energía de las conmociones transformará y purificará sus naturalezas física, emocional y mental. Cuando una persona responde espiritualmente a una conmoción Galáctica y su mecanismo mental es puro y limpio, tendrá una gran iluminación en su naturaleza mental. Así como la corriente eléctrica que llega a nuestros hogares "embellece" con el uso de lamparillas eléctricas, volviéndolas radiantes y bellas, todas las ideas hermosas, todos los planes y conceptos creativos de una persona son alimentados por esta corriente Galáctica, haciendo que su naturaleza mental sea extremadamente creativa. Las ilusiones, los hechizos y la inercia desaparecen, cuando esta corriente aumenta en la personalidad, y estamos bajo la luz de nuestra alma; y en la corriente de la conmoción. Durante tales conmociones y respuestas, las enfermedades físicas desaparecerán a menudo y la salud se restablecerá.

La conmoción emite en el universo una energía psíquica Cósmica .que alcanza a una persona y hace circular en su corazón su propia energía psíquica. Esta última iluminará y transformará, a su vez, todos los vehículos de su personalidad. Las conmociones son de magnitudes variables. Una conmoción de magnitud 2 por ejemplo, deteriorará la salud de los individuos y de la sociedad si se la enfrenta con una reacción. Pero, si a la misma conmoción se la recibe con una respuesta, y se la asimila; producirá la difusión de la salud y la felicidad. Si una conmoción de magnitud 3, crea una reacción en la humanidad; entonces se harán patentes la malevolencia, la fealdad y la injusticia. En cambio, si hay una respuesta, florecerán las tendencias creativas. Una reacción a una conmoción magnitud 4, acrecentará el separatismo y el nacionalismo. Pero, si respondemos se multiplicarán los movimientos que abogaren por la paz y la busquen. En el sendero que nos lleva hacia la perfección necesitamos desarrollar la humildad. Con ésta podremos distanciarnos de nuestro yo inferior o personalidad, y de nuestra vanidad; pues son dos obstáculos en nuestro sendero. Desarrollamos humildad cuando observamos a quienes están todavía en un nivel animal, y luego contemplamos a quienes se nos adelantaron cincuenta mil años. La humildad crea compasión en nosotros, y con ella procuramos ayudar a quienes se rezagaron física, moral y espiritualmente. La humildad nos induce a esforzarnos en pos de quienes brillan en los mundos como estrellas refulgentes en los cielos. En ocasiones, a través de la humildad podemos ver nuestra posición actual, pero no podremos avanzar durante siglos hasta que estemos envueltos en una crisis. En realidad, las crisis no vienen a nosotros; nosotros las creamos. El ser humano es un ente de dos aspectos. Un aspecto es divino; el otro es el mecanismo de la divinidad interior. Nuestro aspecto “espíritu” quiere manifestarse a través de su mecanismo, y, ocasionalmente, produce una conmoción.

Esta conmoción, nos revela lo que somos en ese momento de nuestra vida, cuánto espíritu somos, cuánta materia somos, y qué necesitamos para avanzar hacia el Imán Cósmico. **Tal revelación crea una conmoción en nuestro mecanismo triple, y nos hallamos entre dos fuerzas: las fuerzas y visiones de nuestra naturaleza superior, y las fuerzas y obstáculos de nuestra naturaleza inferior.** En nuestra vida estamos muy incómodos, y caemos en crisis; porque no somos espíritu ni materia. Si tal situación continúa, oscilamos entre espíritu y materia, sin equilibrio ni estabilidad. En tal estado, a menudo nos creemos sabios, pero cuando sobreviene la siguiente conmoción, ésta nos muestra el grado de nuestra ignorancia y nuestro tonto comportamiento. A veces nos creemos honestos y puros. Cuando sobreviene la crisis, ésta nos muestra el grado de nuestra deshonestidad e impureza. Sólo una pequeña tentación basta para mostrarnos el nivel de nuestra imperfección. Asimismo, tal vez nos creamos amables: y quizás hasta juzguemos que amamos muchísimo a todos. Pero cuando alguien nos lastima, insulta o roba, evidenciamos odio e ira, y nuestro idealismo sigue siendo un sueño. **Las crisis nos muestran la realidad.** Es importantísimo saber dónde estamos. De lo contrario. ¿Cómo podremos saber a dónde queremos ir?. Las crisis no sólo nos muestran dónde estamos sino también a dónde somos capaces de ir. **Hay Crisis Reales, Crisis Ficticias y Crisis Fabricadas. Las Crisis Reales son resultado de conmociones Cósmicas. Las Crisis Ficticias son resultado de lo que tememos e imaginamos.** Para impedir las crisis ficticias, debemos aprender a controlar nuestra imaginación y nuestros sentimientos asociados. **Las Crisis Fabricadas son producidas por quienes quieren explotarnos, por quienes quieren usarnos y manipularnos.** Hay otras crisis que son creadas por la conciencia. Pero estas crisis son una parte de las producidas por las conmociones Cósmicas. Una persona debe esmerarse muchísimo en distinguir las crisis, y no quedar atrapada entre las crisis ficticias y las fabricadas.

Por desgracia, esto no es fácil porque los enemigos de la humanidad saben fabricar crisis que se parecen tanto a las reales, que son capaces de explotar con ellas al vulgo. En el futuro, los discípulos avanzados vendrán a ayudarnos a reconocer las crisis ficticias y fabricadas, y a mostrarnos cómo desecharlas. **Las Crisis Reales nos lanzan al combate.** Este “Kurukshetra”, como se lo llama en el Bhagavad Gita, es el campo de batalla en el que se entabla la guerra de la vida, y en el que deberá ganarse la batalla de la realización espiritual. La batalla empieza en donde uno esté actualmente. La intención de la batalla es producir Belleza, Bondad, Justicia, Alegría, Libertad, Servicio Abnegado y Esfuerzo sin término. Se experimenta una crisis cada vez que se interceptan dos líneas de la espiral. No se debe permanecer muy largo tiempo en la espiral inferior, porque el campo de batalla inferior se torna obsoleto y uno pierde tiempo, energía y la propia vida ocupándose de batallas fugaces y sin sentido. La séptima espiral es el campo de batalla de “ojo por ojo”. La sexta espiral es el campo de batalla en el que aprendemos a cooperar, a sacrificarnos y a desarrollar confianza mutua. La quinta espiral es el campo de batalla en el que aprendemos a ejercitar la tolerancia, la consciencia grupal, la comprensión y la alegría. La cuarta espiral es el campo de batalla en el que aprendemos a concretar el Plan Divino, y establecer el Reino de Dios sobre la Tierra. La tercera espiral es el campo de batalla en el que aprendemos a cooperar con todos los reinos de la naturaleza; comprender el valor supremo de ésta; hallar la estrella de nuestra vida que nos guíe hacia nuestro Hogar Cósmico. La segunda espiral es la consciencia de la humanidad avanzada, que combate para ingresar significativamente en las dimensiones superiores. La primera espiral es el campo, que el espíritu de la humanidad concreta su destino supremo. Todos estos campos de batalla se mantienen activos y vivos mediante las conmociones que sobrevienen. En todos los campos de batalla están quienes responden y quienes reaccionan.



Las crisis nacen cuando estos dos ejércitos chocan. Los ecos de tales choques llegan a niveles superiores, al igual que descienden a niveles inferiores, creando diversas crisis en todos estos campos. Todos los campos están interrelacionados, y todos los habitantes de todos los campos, participan de la victoria o de la derrota del otro. Cada campo tiene su especial técnica de combate. El Hombre no deberá usar la enseñanza del “ojo por ojo” en procura de las espirales superiores. En lugar de ello, deberá empezar a advertir que pueden usarse recursos superiores para alcanzar la victoria para mayores cantidades de grupos y mundos. **En los niveles superiores deberemos usar las armas de la inofensividad, el olvido de sí y la recta palabra.** Los dirigentes de la actualidad no avanzan hacia campos de batalla superiores. En lugar de ello, se quedan en campos de batalla inferiores, tratando aún de resolver los problemas de sus países, con métodos pasados; de por lo menos diez mil años de antigüedad. Se matan y destruyen entre sí, pues piensan que obrando de ese modo podrán resolver sus problemas. Pero esto es imposible. Estamos en una época diferente, y deberemos empezar a luchar en una espiral superior, para que todos puedan ganar. El ejército negativo está por todas partes, en diversas formas. Será desastroso que uno juegue con este ejército y sea vencido por él. Es necesario combatirlo y salir victorioso. La victoria se podrá obtener por los siguientes medios:

- 1. Meditación:** La meditación consiste en pensar bajo la guía de nuestros ideales superiores y para beneficio de todas las formas vivas. La meditación expande la luz de nuestra alma, y nos permite tener más control sobre nuestro cuerpo mental y nuestra palabra. Meditar ayuda a purificar nuestro cuerpo emocional, y trasformarlo par que podamos eliminar mejor nuestras emociones negativas. La meditación nos ayudará también curar y transformar nuestro cuerpo físico. Cuando ocurre esto,

nuestra personalidad triple (física, emocional y mental) entra en el sendero de la transfiguración, porque cada átomo existente en esa personalidad emite su luz, iluminando toda nuestra esfera existencial. La meditación consiste en pensar bajo el influjo de los principios de la Belleza, la Bondad, la Justicia, la Alegría y la Libertad.

2. **Control de nuestros deseos, impulsos y tendencias.** Cuando ejercemos control sobre nuestra naturaleza, empezamos a observar cambios en nuestra consciencia. La personalidad es nuestra cabalgadura, y ésta nos transporta hasta nuestro destino. Sin embargo, si el que nos controla es el caballo, nos llevará a sitios a los que nosotros, como almas, no queremos ir.
3. **Comer los alimentos apropiados, no usar drogas ilícitas jamás, no usar tabaco, marihuana, ni alcohol, no transmitir enfermedades venéreas jamás, no desperdiciar nuestra energía.**
4. **Difundir la Sabiduría Antigua, la Enseñanza.** La enseñanza consiste en los principios de las relaciones humanas correctas, la benevolencia y la humanidad unificada.
5. **Eliminar de nuestra naturaleza, el temor, la ira, el odio, los celos, la venganza, la codicia, la vanidad, el separatismo.**
6. **Auto-observación continua.** Cada día debemos observar qué pensamos, qué hablamos, qué sentimos y qué hacemos. Esta es una técnica suprema que nos permite ganar la batalla de la vida.

7. Preguntarnos, tan a menudo como nos sea posible, lo siguiente: a)¿Qué estoy haciendo?, b)¿Qué significa esta vida para mi?, c)¿Cuál es el propósito de mi existencia?, d)¿Dónde estoy ahora?, e)¿Dónde quiero estar?, f)¿Estoy perdido?, g) ¿Estoy dormido o estoy consciente? Tenemos que hallar las respuestas a estas preguntas y crear crisis en nuestro interior. A menos que creamos crisis en nuestro interior, no podremos ganar la batalla. Nadie podrá ganar la batalla externa a menos que pueda ganar la batalla en su interior. Si no tenemos crisis en nuestro interior, estamos “muertos”. La gente más pacífica es la que está sepultada en los cementerios.
8. Cambiar el nivel o la altitud de nuestra consciencia, y evitar chocar con las fuerzas que desperdician nuestro tiempo y nuestra energía. Por ejemplo, un avión deberá volar en la altitud que sea más segura. A tres mil metros de altura puede haber tormenta; a nueve mil metros puede haber corrientes de vientos fortísimos. A doce mil metros de altura hay una calma casi completa. El piloto sabe esto y procura volar a la altura apropiada. De modo parecido, podremos evitar ciertos problemas, cambiando la altitud de nuestra consciencia, y observando los hechos en niveles inferiores con desapego. A veces se piensa que el avance se relaciona con el tiempo y el espacio. Esto es cierto en algún sentido, pero el avance real se relaciona con la velocidad, con la que vencemos al tiempo y al espacio.

La Filosofía anticuada expresa que cuando damos algo, somos menos. La filosofía superior dice en cambio: *“Cuando das, eres más”*. Nos enriquecemos por el hecho de dar. Nos empobrecemos por el hecho de acopiar y abarrotarnos. Los que en el mundo fueron conocidos como descollantes fueron quienes dieron todo lo que tenían. Las personas más mezquinas y crueles son las que sólo hallan satisfacción recibiendo cosas. Cuanto más damos, más tenemos; cuanto más nos sacrificamos, más crecemos. Durante siglos lavaron nuestros cerebros con la filosofía de tener o juntar cosas, aun a costa de los intereses de los demás. Pero los resultados de estas filosofías demostraron que se trata de una senda que conduce hacia la destrucción del planeta y el sufrimiento. **¡Cuanta abundancia existiría en el mundo si la gente fuera tan sólo generosa y dadivosa!** *La codicia es la causa de la toda nuestra contaminación y de todas nuestras crisis económicas.* Las conmociones cósmicas acrecientan la codicia de mucha gente; y también la dadivosidad es otra. Nuevamente, nace una crisis. Por lo general, quienes están llenos de miedo, odio y celos se vuelven más codiciosos y se convierten en las causas de diversas crisis. Algunos que aprenden la ley de dar, tratan de ponerla en práctica, pero tiene la intención de recibir más. Creen que su dadivosidad es buena porque dando recibirán más. No reciben cuando dan porque su motivación es impura. En realidad, ese modo de dar es como si uno se estuviera dando a sí mismo. **Debemos dar por el solo hecho de dar.** Si damos diez pesos y esperamos recibir cincuenta, nuestra mente no es pura. **Si damos sin esperar nada, la ley responderá y nos dará en abundancia.**